

# La importancia de la Pastoral de la Movilidad Humana.

*Por Beatriz A. Trujillo*

La migración es un tema constante que aqueja a varios pueblos alrededor del mundo.



Para analizar la migración se debe de considerar desde el motivo que origina la salida del país o pueblo donde se ha nacido, tomando en cuenta el camino a recorrer, hasta la llegar al destino que se ha definido como meta, pero también se debe considerar un posible regreso al lugar de origen en caso de que las cosas no salgan como se había planeado.



La iglesia católica desde el 19 marzo 1970 impulsada por el papa Pablo VI ha creado dentro de sus Dicasterios, Consejos Pontificios y Pastorales para acompañar y apoyar a todos los grupos de personas que mantienen activa y constante la movilidad humana de los pueblos. La iglesia católica busca brindar apoyo espiritual para los grupos migrantes. Es a través de estos Consejos que la iglesia participa también en reuniones internacionales y busca la colaboración local en cada pueblo con los Obispos locales, Embajadores y representantes de cada gobierno e iglesia para apoyar a los migrantes. ([Pastoral de Movilidad Humana](#), 2023)

La iglesia Católica celebra la Jornada Mundial del Migrante y el refugiado desde 1914 con el objetivo de concientizar a la población sobre las diferentes categorías de personas vulnerables en movimiento y sensibilizarles sobre las oportunidades que ofrecen las migraciones.



Cada año, esta jornada se celebra el último domingo de septiembre. El próximo domingo, 24 de septiembre del 2023, Papa Francisco celebrará la 109 Jornada Mundial del Migrante y Refugiado con el Título "Libres de elegir si migrar o quedarse". ([Jornada Mundial del Migrante](#), 2023) Con esto se busca concientizar a los diferentes sectores de la sociedad en cada país sobre los desafíos que enfrentan los migrantes y como requiere un esfuerzo compartido de la sociedad el salvaguardar la dignidad de las personas.

Son diversas y cambiantes las situaciones que motivan u obligan a las personas a moverse de su lugar de origen. Por causa de conflictos internos, guerras, desastres naturales, violencia o falta de oportunidades las personas se ven obligadas a migrar y migrar debería ser una alternativa, no la única opción.

San Juan Pablo II en el año 2003, destacaba que «crear condiciones concretas de paz, por lo que atañe a los emigrantes y refugiados, significa comprometerse seriamente a defender ante todo el derecho a no emigrar, es decir, a vivir en paz y dignidad en la propia patria» ([Mensaje para la 90a Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado](#), 3).



Los países de origen y sus gobiernos deben velar por una política inclusiva que defienda los derechos humanos de todos sus ciudadanos. Sin embargo la realidad es compleja y muy distinta, se carece de educación para informar a los migrantes para que puedan hacer un análisis justo de su situación y ponderar si es mejor quedarse o partir. Este es un derecho de todos. Muchas veces por carecer de información y basados únicamente en la desesperación los migrantes toman acciones que los colocan en situaciones mucho más peligrosas y los dejan más vulnerables.

Organizaciones civiles y la Iglesia Católica en cada país buscan proteger los derechos humanos y representar a las víctimas. Muchos son países de paso, puentes o receptores de migrantes de otros

países. Aunque los estados son los obligados a atender las causas estructurales que forzan a las personas a migrar, en muchos casos no solo no lo hacen sino que detienen a las personas migrantes y no les permiten transitar.

Existe hoy en día una política de contención migratoria para prevenir que los migrantes lleguen a su destino pero no hay políticas para garantizar la vida digna de los migrantes. Muchos migrantes al no poder desplazarse con facilidad buscan caminos irregulares que no son seguros.

Hay también una tendencia a criminalizar la movilidad humana que cierra la recepción y estigmatiza a las personas en situación migrante. ([Pastoral Movilidad Humana](#), 2023)

El Gobierno de Estados Unidos por ejemplo, para restringir el flujo migratorio creó el llamado [Título 42](#) y esto impacta a los migrantes que buscan ingresar al país.

Surgen a raíz de esto grupos civiles como el caso de Las Patronas en México que desde 1995 apoyan a los inmigrantes que exponen su vida al viajar en el tren conocido como "La Bestia". ([Las Patronas](#), 2022)

Aquí es donde entra en juego la labor importantísima que la Pastoral de la Movilidad Humana busca hacer en cada país acompañando a los flujos de migrantes de modo que tengan una migración segura y respetuosa de sus derechos humanos. Los defensores de los derechos humanos de los migrantes buscan acoger, proteger, promover e integrar a estas personas dentro de las sociedades mientras logran formalizar su situación en el país que han elegido por destino.



La pastoral en cada país de origen ofrece ayuda a los ciudadanos que se encuentran en una situación desesperada ya que antes de partir hay que prepararse y tomar en cuenta varios factores. El dominio de cierto idioma, el estado de salud física y mental, los documentos y saber encontrar trabajo es muy importante para evitar que tantos hombres, mujeres y niños sean víctimas de falsas ilusiones o de traficantes de personas sin escrúpulos. La Iglesia Católica hace llamados constantes a sus iglesias en cada localidad para que tanto el personal Consagrado (Sacerdotes, Monjas, etc.) y la comunidad laica en cada pueblo pueda formar parte de las actividades para apoyar a los migrantes, informándoles sobre lo que conlleva una migración y también apoyando a los que ya son migrantes para que su trayectoria fluya sin peligro. Muchas veces la ayuda se enfoca en unir la necesidad del migrante con el grupo que está preparado para ayudar con los recursos necesarios. Los migrantes muchas veces no saben a quién recurrir durante su camino. ([Vatican News](#), 2023)



Con esta reflexión de tipo informativo busco hacer un llamado a toda persona como tú, que ahora lo lee, para que sea participante activo con su granito de arena, avocándose a cualquier iglesia católica de su vecindario o pueblo y pregunte si existe un grupo de apoyo a los migrantes para su zona. Si ya existe, únete y si no existe, créalo. De esta forma cada uno podemos destinar una parte de nuestros recursos de forma regular y constante para apoyar con alimentos, ropa, zapatos, vivienda, ayudar con trámites para documentación, brindar fuentes de trabajo/ingresos para los migrantes o nuestro valioso tiempo para apoyar a grupos migrantes que tienen contacto con nuestra comunidad.

Hago un llamado a que brindemos ayuda a los migrantes que no son criminales y colaborar con ellos para que encuentren un acompañamiento espiritual y material en su camino. También en nuestro diario vivir, al conversar con otras personas en nuestro vecindario, brindar información cuando encontramos a alguna persona que está pensando en salir de su país, para que se informe de los retos que muy probablemente enfrentará y desconoce.

No se trata solamente de migrantes, se trata de poner en práctica nuestra calidad humana en la sociedad en que vivimos.



Te sugiero ver estos videos disponibles en inglés y español para informarte, conocer la realidad de los migrantes y lo fácil que es ayudarles.

Pastoral de Movilidad Humana, [videos informativos](#).  
Las Patronas [video español](#), [english video](#).